

CONTACTE CON NOSOTROS

Teléfono

948 23 60 50

Email

redaccion@diariodenavarra.es

Conductas alimentarias



Los trastornos relacionados con la comida afectan a unos 25.000 navarros

Salud atendió el año pasado a 340 personas con trastornos alimentarios

Desde Salud Mental, se explica que la mayoría de estos trastornos no buscan atención de un psiquiatra o psicólogo

Aquellos casos que responden a patrones de comedor compulsivo son más frecuentes que anorexia o bulimia

I.CASTILLO

Pamplona

“Nuestros síntomas pueden variar pero compartimos algo en común: somos impotentes ante la comida”. Así se definen los miembros de la Asociación de Comedores Compulsivos, OA (Overeaters Anonymous), que cuenta con sede en Pamplona. Desde esta entidad, estiman que el 4% de la población, unos 25.000 navarros, pueden ser comedores compulsivos. Desde el área de Salud Mental, se explica que no se trata de un diagnóstico único y que bajo esa denominación las asociaciones acogen a todos aquellos a los que los problemas con la comida les generan consecuencias negativas.

Dentro de los trastornos de la conducta alimentaria, Alfredo Martínez Larrea, jefe del servicio del área de servicios intermedios de la dirección de Salud Mental, hace dos clasificaciones: los trastornos específicos (anorexia y bulimia nerviosa) y los no específicos (trastornos por atracones, hiperfagia nerviosa...). Martínez señala

que, según los estudios de población, los trastornos no específicos son más comunes que los específicos. Martínez da algunas cifras: un 1% puede tener problemas de anorexia nerviosa, un 1,5%, de bulimia nerviosa, mientras que aumenta hasta entre 3% y 5%, los casos de trastornos por atracones.

Esta última, añade, es una patología que se da con más frecuencia entre las mujeres. “En general, todos los trastornos de la alimentación son más frecuentes en mujeres y en la población joven. De hecho, entre los 9 y 14 años, es donde más se detectan. Lo que sucede es que muchas veces llegan tarde porque no sufren problemas graves y, en muchos casos, no llegan a la consulta”, dice.

No un diagnóstico específico

El Servicio Navarro de Salud cuenta con la Unidad de Trastornos de la Conducta Alimentaria (UTCA), que inició su actividad asistencial en 2009. El año pasado atendió a 340 pacientes con trastornos de la conducta alimentaria. Alfredo Martínez indica que es muy complicado cifrar en número los casos que responden a patrones de comedor compulsivo porque “no es un diagnóstico único y específico”. De hecho, Martínez señala que este diagnóstico, como tal, aparece en la clasificación americana pero no en la que se utiliza en Europa. “Según la americana, los comedores compulsivos se caracterizan por ingestas en poco tiempo y una cantidad de comida superior a la que la mayoría de la gente podría consumir en el mismo periodo de tiempo. Se da una pérdida de control, de querer parar y no poder”.



La Asociación de Comedores Compulsivos celebra dos reuniones a la semana en Pamplona, como apoyo a aquellos que...

ASUNCIÓN COMEDORA COMPULSIVA

“Por la noche, se me despertaba como un dragón que tenía dentro”

I.CASTILLO

Pamplona

¿Es la comida un problema para usted? Aquella pregunta hizo que Asunción (nombre de pila con el que se identifica), de 65 años, se acercara hasta el soporte que la sujetaba para coger un folleto. Recogía la información sobre la Asociación de Comedores Compulsivos y plasmaba las 15 preguntas que las personas se pueden hacer para determinar si pueden tener problemas con la

comida. “Aquello me situó mucho en el problema. Tuve el folleto en casa largo tiempo. Volví a ponerme en manos de una dietista y le dije que por la noche se me despertaba como un dragón que tenía dentro. Entonces pensé que eso no se me iba a pasar cuando dejara la dieta. Hace dos años y medio, decidí ir a OA, la asociación de comedores compulsivos y estoy encantada”, señala.

Asunción cuenta que desde pequeña ella era una niña muy sensible, muy delgadita pero con

un “gran apetito”. Entre los 25 y 30 años, una desgracia familiar le hizo sufrir una depresión que le llevó a medicarse. “Engordé bastantes kilos y eso hacía que me sintiera muy mal. Y comencé a hacer dieta. Perdía peso y estaba deseando que se terminara para comer todo aquello que no podía y así iba tirando”.

Al llegar a la menopausia, Asunción volvió a engordar más. “Además, volví a tener una dificultad en mi vida que me hizo estar en tratamiento psicológico.



La lectura es una de las herramientas que utilizan en OA.